

La ley del Tali3n

Autor: Edgardo Rubinich

En alg3n lugar del mundo
el d3lar ha subido un centavo
mientras el mundo se llena de corazones duros
porque el Dios del Cor3n est3 enojado.

A cuerdas de casa, en otro barrio
un Buda acaricia el sue1o de la que amo
mientras una foto se r3e de m3,
a pesar de sus largos a1os.

Cu3ntas palabras traigo dentro
cu3ntos tel3fonos apagados
cu3ntos zaguanes sin parejas que se amen
cu3nto viajar para estar en ning3n lado.

Qu3 triste es a veces sentirse endiablado
estoy mejor en lo que escribo
que en la triste realidad
de la que no quiero ser esclavo.

Todo esto para descubrir
que no est3 tan mal si dejo escapar tres alegatos
pues no son las palabras las que hieren
es la intenci3n escondida tras el sonido pronunciado.

Que viva la ley del Tali3n
la pena que consiste
en que un delincuente sufra
un da1o igual al que ha causado.

Que viva la ley de la contrici3n
la causa divina en que
cuando un ser humano se arrepiente
este puede ser perdonado.

Que viva la ley del amor
la dicha obligada que consiste
en que un ser humano reciba
un amor igual al que fue dado.